

Práctica 13: Pogge

Notas para pensar el Comentario del Texto

1.-Indique los datos biográficos más importantes del Thomas Pogge. Explique su relevancia intelectual.

Thomas Pogge es un filósofo político y moral alemán que nació el 13 de junio de 1953 en Mosbach, Alemania. Es profesor de filosofía y derecho en la Universidad de Yale y también es director del Programa de Justicia Global de la misma universidad.

Pogge ha realizado importantes contribuciones en filosofía política y moral, centrándose en la ética global y la justicia social. Es conocido por sus críticas a la desigualdad global y la pobreza, así como por su trabajo en la promoción de la justicia global y el bienestar de los más pobres del mundo.

Entre sus principales contribuciones se encuentran la teoría de los derechos humanos como un estándar mínimo de justicia social, la teoría del deber moral de ayudar a los necesitados y la defensa de la idea de que los países ricos tienen una responsabilidad especial en la lucha contra la pobreza global.

Además, Pogge ha sido un crítico de la forma en que el sistema económico global actual contribuye a la desigualdad y a la pobreza, argumentando que el sistema beneficia desproporcionadamente a los países ricos y a las empresas transnacionales, en detrimento de los más pobres del mundo.

En resumen, la relevancia intelectual de Thomas Pogge radica en sus contribuciones significativas a la filosofía política y moral, en particular en la promoción de la justicia global y la lucha contra la pobreza y la desigualdad. Su trabajo ha sido influyente



en el desarrollo de la teoría de los derechos humanos, así como en la crítica del sistema económico global actual y la defensa de políticas más justas y equitativas.

2.- Discuta el argumento en contra de la redistribución global

El argumento en contra de la redistribución global generalmente sostiene que la redistribución a nivel global no es éticamente justificable y que es impracticable. Los oponentes de la redistribución global argumentan que es injusto quitar recursos y riqueza de los países ricos para transferirlos a los países pobres, ya que los recursos y la riqueza fueron obtenidos legítimamente y a través del esfuerzo y la creatividad de los ciudadanos de los países ricos.

Además, se argumenta que la redistribución global no sería práctica, ya que no sería posible implementar políticas redistributivas que sean justas y efectivas. Los oponentes argumentan que la redistribución global no tendría en cuenta las diferencias culturales y políticas entre los países y que los sistemas políticos y económicos de los países pobres no serían capaces de manejar los recursos redistribuidos de manera efectiva.

Sin embargo, hay argumentos en contra de estos puntos de vista. En primer lugar, se argumenta que la riqueza y los recursos de los países ricos no se adquirieron solo por mérito propio, sino que también se beneficiaron de la explotación histórica y actual de los países más pobres. Los países ricos han extraído recursos de los países más pobres, han establecido regímenes comerciales desiguales y han participado en prácticas extractivas que han contribuido a la pobreza y la desigualdad global.

En segundo lugar, se argumenta que la redistribución global no solo es éticamente justificable, sino que es una responsabilidad moral de los países ricos, ya que tienen la capacidad y los recursos para hacerlo. Además, la redistribución global puede ayudar a reducir la desigualdad, promover la justicia social y mejorar la estabilidad política en todo el mundo.

Por último, se argumenta que la redistribución global no necesariamente implica la transferencia de recursos de un país a otro, sino que puede implicar la implementación de políticas globales justas que beneficien a todos, como la lucha contra la evasión fiscal y la promoción de sistemas comerciales más equitativos.

En conclusión, aunque hay argumentos en contra de la redistribución global, se pueden hacer argumentos sólidos en favor de la redistribución global basados en consideraciones éticas y prácticas. La redistribución global puede ser vista como una



responsabilidad moral de los países ricos y como una forma de promover la justicia social y la estabilidad política en todo el mundo.

3.- Discuta los argumentos a favor de la redistribución global

Existen diversos argumentos a favor de la redistribución global, algunos de los cuales se describen a continuación:

Justicia: La distribución global actual de recursos y riqueza no es justa. Los países ricos han obtenido sus recursos a través de un sistema global que ha favorecido su crecimiento económico en detrimento de los países más pobres. Por lo tanto, la redistribución global es necesaria para compensar esta desigualdad y alcanzar una distribución más justa de los recursos y la riqueza.

Derechos humanos: La redistribución global es necesaria para garantizar que se respeten los derechos humanos fundamentales de todas las personas. Los derechos humanos incluyen no solo el derecho a la vida y la libertad, sino también el derecho a una vida digna con acceso a necesidades básicas como alimentos, vivienda, educación y atención médica.

Estabilidad política: La redistribución global es necesaria para promover la estabilidad política en todo el mundo. La pobreza y la desigualdad son causas importantes de conflicto y violencia. La redistribución global puede ayudar a abordar estas causas subyacentes y promover una mayor estabilidad y seguridad en todo el mundo.

Interdependencia global: La redistribución global es necesaria debido a la interdependencia global. Los países ricos se benefician de recursos y mano de obra barata de los países más pobres, mientras que los países pobres dependen de los países ricos para inversión y comercio. Por lo tanto, la redistribución global es necesaria para garantizar que todas las partes se beneficien de la interdependencia global y para reducir la brecha entre países ricos y pobres.

Responsabilidad compartida: La redistribución global es necesaria como parte de la responsabilidad compartida de todos los países para abordar la pobreza y la desigualdad en todo el mundo. Todos los países tienen una responsabilidad para abordar los desafíos globales, incluyendo la pobreza y la desigualdad, y la redistribución global es una forma en que los países ricos pueden cumplir su responsabilidad para abordar estos problemas.

En resumen, la redistribución global es una forma de abordar la desigualdad y la pobreza a nivel global, y puede ayudar a garantizar la justicia social, la estabilidad política y el respeto por los derechos humanos en todo el mundo. Los argumentos a favor de la redistribución global se basan en la idea de que la desigualdad y la pobreza son problemas globales que requieren soluciones globales.

4.- ¿Somos responsables de la pobreza mundial? ¿Existe un deber de justicia?

Existe un debate en la filosofía política sobre si los países y las personas tienen una responsabilidad o un deber de justicia hacia los demás en términos de reducir la pobreza mundial.

Algunos argumentan que los países y las personas tienen una responsabilidad moral de ayudar a reducir la pobreza en todo el mundo. Esta responsabilidad se basa en la idea de que todos los seres humanos tienen igual dignidad y merecen vivir con un mínimo de bienestar, independientemente de su lugar de nacimiento. Según este argumento, los países y las personas que disfrutaban de una riqueza y recursos relativamente mayores tienen una responsabilidad de ayudar a aquellos que son menos afortunados.

Otro argumento a favor de la responsabilidad de reducir la pobreza mundial se basa en la idea de que los países ricos y poderosos tienen una gran influencia en la economía global y las estructuras políticas internacionales que afectan a los países más pobres. Por lo tanto, tienen una responsabilidad especial de garantizar que estas estructuras sean justas y equitativas para todos.

Por otro lado, algunos argumentan que los países y las personas no tienen una responsabilidad moral de reducir la pobreza en todo el mundo. Según este argumento, la responsabilidad de reducir la pobreza debería recaer únicamente en los gobiernos y ciudadanos de los países pobres, y no en los países ricos y sus ciudadanos.

En conclusión, aunque hay un debate sobre la responsabilidad moral de los países y las personas en la reducción de la pobreza mundial, muchos argumentan que sí existe un deber de justicia hacia aquellos que sufren pobreza extrema. Independientemente de la posición, es importante reconocer que la pobreza mundial es un problema complejo y global que requiere soluciones a nivel internacional y un enfoque de colaboración y solidaridad entre los países y sus ciudadanos.

5.- Analice críticamente la viabilidad del Dividendo Global de Recursos presentado por Pogge.

El Dividendo Global de Recursos (DGR) es una propuesta presentada por Thomas Pogge como una forma de abordar la pobreza global y la desigualdad. El DGR se basa en la idea de que los recursos naturales del mundo, como los minerales, la tierra y el agua, son propiedad común de todos los seres humanos y, por lo tanto, deben ser utilizados para el beneficio de todos.



Según la propuesta de Pogge, los países ricos y los ciudadanos que disfrutaban de un acceso privilegiado a los recursos del mundo deberían pagar una tasa de al menos el 1% sobre el valor de los recursos que utilizan, y ese dinero se utilizaría para financiar programas y proyectos que aborden la pobreza y la desigualdad en todo el mundo.

Si bien la idea del DGR es atractiva desde un punto de vista moral y de justicia, su viabilidad práctica es discutible. A continuación, se presentan algunas de las limitaciones y críticas más comunes a esta propuesta:

Dificultades prácticas para implementar la propuesta: una de las principales limitaciones del DGR es su viabilidad práctica. Para que la propuesta funcione, se necesitaría un acuerdo internacional y una organización efectiva para administrar y supervisar la recaudación de la tasa y la distribución de los fondos. La implementación de esta propuesta podría resultar muy difícil debido a la complejidad de los acuerdos internacionales y las diferencias en las leyes nacionales y regionales.

Problemas de monitoreo y transparencia: otra limitación importante es la dificultad para monitorear y garantizar la transparencia en la recaudación y distribución de los fondos del DGR. Hay preocupaciones sobre cómo se puede garantizar que el dinero se utilice para su propósito previsto y que no se desvíe a otros fines.

Posibles efectos secundarios no deseados: otra preocupación es que la implementación del DGR podría tener efectos secundarios no deseados, como la disminución de la inversión en la exploración y el desarrollo de recursos naturales. Esto podría tener un impacto negativo en el crecimiento económico y el empleo en algunos países.

Falta de incentivos para la eficiencia y la sostenibilidad: algunos críticos argumentan que el DGR podría desincentivar la eficiencia y la sostenibilidad en la producción y el uso de recursos naturales, ya que los países y las empresas no tendrían incentivos para mejorar la eficiencia y reducir el desperdicio.

En conclusión, aunque la idea del DGR es atractiva desde una perspectiva moral y de justicia, hay preocupaciones significativas sobre su viabilidad práctica y posibles efectos secundarios no deseados. Aunque es importante seguir explorando formas de abordar la pobreza y la desigualdad en todo el mundo, es necesario tener en cuenta las limitaciones y los desafíos prácticos que pueden surgir al implementar propuestas como el DGR.

6.-Discuta si los argumentos de solidaridad a nivel nacional podrían ser utilizados a nivel global.

Los argumentos de solidaridad a nivel nacional están basados en la idea de que las personas en una sociedad deben ayudarse mutuamente y compartir los recursos para el bien común. A nivel nacional, estos argumentos a menudo se utilizan para justificar políticas sociales y económicas destinadas a reducir la pobreza, la desigualdad y mejorar la calidad de vida de los ciudadanos.

Sin embargo, la pregunta es si estos mismos argumentos de solidaridad a nivel nacional podrían ser aplicados a nivel global para justificar políticas destinadas a reducir la pobreza y la desigualdad en todo el mundo. Algunos argumentan que sí, ya que las personas en todo el mundo deberían tener los mismos derechos y oportunidades, y que la solidaridad global es necesaria para abordar los desafíos globales, como la pobreza extrema y el cambio climático.

Por ejemplo, algunos defensores de la redistribución global argumentan que la riqueza y los recursos del mundo deben ser compartidos más equitativamente para ayudar a reducir la pobreza y mejorar las condiciones de vida de las personas en todo el mundo. Estos argumentos se basan en la idea de que las personas en los países más ricos tienen la responsabilidad moral de ayudar a los menos privilegiados en otros países, y que la solidaridad global es necesaria para abordar los desafíos globales.

Sin embargo, también hay argumentos en contra de la aplicación de los argumentos de solidaridad a nivel nacional a nivel global. Una de las principales preocupaciones es que la aplicación de políticas de solidaridad global podría llevar a la explotación de los países más ricos por parte de los más pobres, y que podría desincentivar la inversión y el crecimiento económico.

Otra preocupación es que los argumentos de solidaridad a nivel nacional no pueden ser simplemente trasladados a nivel global debido a las diferencias culturales, políticas y económicas entre los países. La solidaridad a nivel nacional se basa en una identidad común compartida por los ciudadanos de un país, y la solidaridad a nivel global se basa en la idea de que todas las personas del mundo tienen derechos y oportunidades iguales, independientemente de su origen nacional o cultural.

En conclusión, aunque los argumentos de solidaridad a nivel nacional podrían ser utilizados a nivel global, es importante reconocer que existen desafíos y limitaciones significativas en la aplicación de estas ideas a escala global. Es necesario tener en cuenta las

diferencias culturales, políticas y económicas entre los países y encontrar soluciones que sean justas y equitativas para todos.